

Cuadernos de la internacional **de la** **esperanza**

Tomo XX





JULIO

monsalvo



ESPERANZAR COMUNICÁNDONOS



“Esperanzar” significa “dar o provocar esperanza”, según el Diccionario de la Real Academia Española.

Sentipensamos que siempre es oportuno señalar que “tener esperanza” no significa expresar el deseo de lograr algo o de que algo ocurra, asumiendo una actitud pasiva, esperando que Alguien lo vaya a conceder o hacer.

Todo lo contrario, “tener esperanza” implica Acción.



Volvemos al Diccionario. Esperanza es definida como “estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea”.

La Humanidad expresa de múltiples maneras el deseo de vivir.

Cada vez se tiene mayor consciencia que nuestra propia supervivencia se halla en riesgo por las conductas anti-vida del modelo económico, social y político que se ha instaurado de manera global.

La Esperanza que propiciamos es Acción para el cambio de modelo civilizatorio dominante. Para ello es necesario ir decididamente al cambio de la cultura que genera este modelo que se manifiesta con conductas anti-vida.

Afirmamos que es alcanzable lograr el cambio cultural porque la fuerza del amor a la vida es poderosa y porque aquí y allí se ven signos de vida: grupos de personas y comunidades hacen cosas con otra lógica y viven de manera diferente.

La Esperanza implica Acción por el cambio cultural.

Cambio que consiste en desechar el Antropocentrismo y volver a recuperar el sentido de pertenencia a la Vida. Volver a sentir que somos una hebra más en el tejido de la Vida. Abrazar el Biocentrismo.

¿Es posible “dar o provocar esperanza” estando el mundo en crisis?

Estamos convencidos que comunicarNOS es una poderosa estrategia que contribuye a Esperanzar.



MUNDO EN CRISIS

El mundo está en crisis: guerras, violencias de todo tipo, amenaza de uso de armas con ojivas nucleares, inequidades escandalosas, millones padecen hambre, feroz agresión al Planeta con la deforestación y el extractivismo, uso criminal de agrotóxicos ocasionando enfermedades, y muertes, son algunas de sus manifestaciones.

¿Cómo se ha llegado a esta situación?

El sistema económico, político y social dominante, el capitalismo, ha instalado un esquema de poder y una voracidad lucrativa, que hace propicio la generación de estas conductas.

Conductas suicidas que ponen en riesgo la supervivencia de la Humanidad.



Es indispensable y urgente, ir a lo más profundo: tomar consciencia que el capitalismo se ha generado de una cultura.

En algún momento de la historia, seres humanos se alejaron de su esencia, dejaron de sentirse Naturaleza, se creyeron centro del universo, Se impuso la cultura antropocéntrica, que por sus rasgos patriarcales, debería llamarse con más propiedad “androcéntrica”.

Dejaron de ver como hermanas a las diversas formas de vida existentes en su entorno, y pasaron a considerarlas recursos a su disposición.



Abandonaron convivir en armonía con todas ellas, olvidando cooperar con la Vida durante su ciclo planetario.

Sentipensamos que lo decisivo es el cambio cultural. Recuperar nuestra esencia natural, sentirnos vida dentro de la Vida, abrazar la Cultura Biocéntrica.





Cultura
Biocéntrica,
cultura rica
en
diversidad
de sentires,
de saberes y
haceres



cuidando la Vida... ¡Cultura de la Vida!

De la Cultura Biocéntrica surge una ética respetuosa de la Vida.

Se toma consciencia de las Necesidades Vitales Indispensables satisfaciéndolas, sin afectar las generaciones futuras, con saberes y haceres amables con la Naturaleza conscientes que somos integrantes de Ella.

Cuida el Aire y el Agua; produce Alimentos sanos; construye Albergue digno respetando el entorno; cultiva el Amor que naturalmente lleva a

relaciones saludables con una misma/uno mismo, entre las personas, con el suelo, el aire, el agua, la flora, la fauna y con todas las formas de vida; crea espacios para el Arte que nutre el espíritu y permite desarrollar una sana creatividad.

¿Es esto posible? ¿Hay esperanzas?

¡Claro que sí...!! Multitudes de signos de vida están presentes.



COMUNICAR SIGNOS DE VIDA

Cotidianamente se vivencian millones signos de vida en todo el Planeta.

Signos de vida que de múltiples maneras son manifestaciones de la Cultura Biocéntrica.

La Cultura Biocéntrica, Cultura de la Vida, está ya presente.

Necesitamos comunicarnos haciendo visible estos multifacéticos signos de vida que nos energizan para esperar, ya que todos cuidan la Vida.



¿A qué llamamos signos de vida?

Llamamos signos de vida a diversas acciones que muestran maneras diferentes de vivir y convivir.

A manera de ejemplo: Producción local de semillas; Producción de alimentos saludables mediante Prácticas Agroecológicas urbanas y rurales; Preparación saludable de alimentos;



Prácticas Autogestivas para el cuidado de la salud: empleo de fango, plantas, masajes, dígítopresura y otras; Elaboración de Compost a partir de residuos orgánicos (incluso en aulas de establecimientos educativos); Reciclado de residuos sólidos; Bioconstrucción de viviendas; Producción no contaminante de energías; Organización para la minga; Encuentros de vecinas y vecinos compartiendo saberes y haceres para el cuidado integral de la salud, Redes solidarias que se forman espontáneamente.

Este tipo de actividades esperanzadoras, se realizan en los más diversos ámbitos por personas,





grupos y comunidades con una actitud positiva en la vida, con Alegría y Amistad.

Sentimos que comunicarnos es esencial.

¿Por qué?

Muchas veces hemos escuchado manifestaciones de desazón: “estamos solos, somos pocos, nada cambia...”

Estos sentimientos causan desánimo, mal humor y una insatisfacción paralizante que llevan a la crónica crítica destructora.

Justamente quienes detentan el poder hegemónico nos quieren así.

Para superar estos sentimientos, proponemos comunicarnos por todos los medios posibles.

Comunicarnos nos hace sentir acompañados, abre espacios para compartir vivencias, provoca nuevas ideas, renueva los entusiasmos, fortalece la

toma de consciencia del valor y la potencialidad de las acciones en los espacios micro físicos.



La Humanidad necesita de un cambio cultural para sobrevivir. Cambio que se produce en el día a día en el espacio local.



La acción local genera una energía transformadora que debe comunicarse.



Nos permitimos escribir comunicarNOS de esta manera, porque se trata de algo interactivo que genera emocionalidades de pertenencia y fortalece la consciencia del NOSOTROS.



Sentir la pertenencia es fundamental para esperaranzar. Pertenencia a “los pocos que somos muchos” construyendo la Cultura de la Vida.



Cultura de la Vida que se trasunta en acciones amorosas que cuidan la Vida en todas sus manifestaciones.





COMUNICARNOS PRESENCIALMENTE



Sentimos la necesidad de destacar la formidable potencialidad de la comunicación presencial.

La comunicación presencial la hemos vivido participando en eventos tales como Encuentros de Salud Popular, Congresos de Médicos Generalistas y Equipo de Salud, Ferias de Intercambio de Semillas, Encuentros de La Internacional de la Esperanza, Asambleas del Movimiento Mundial de Salud de los Pueblos, Foros Sociales y otros.





Asimismo, la hemos vivenciado visitando a grupo de personas que llevan adelante experiencias en agroecología; cultivos bajo monte; reciclados; bioconstrucción; producción local de energía; prácticas autogestivas cuidando comunitariamente la salud y muchas otras.

El “cara a cara” contribuye a la toma de consciencia que somos en el Otro, que todos somos

Uno con toda forma de vida, con la Madre Tierra,
con el Cosmos.

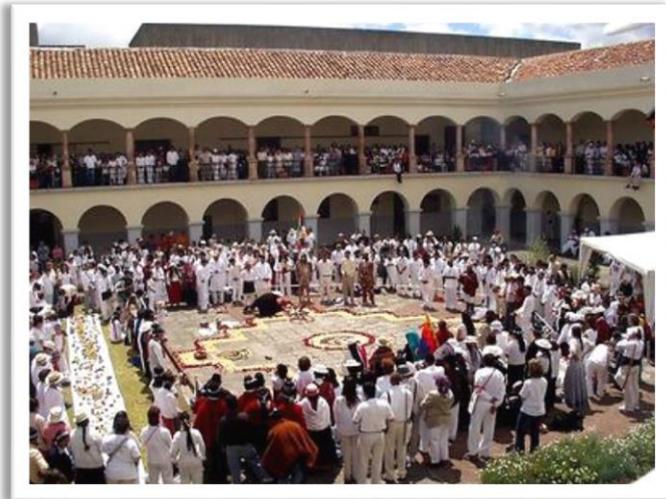


Sentir que todos somos Uno, es muy distinto a sentirse “parte de”. Al decir de Fritjof Capra, “En última instancia no existen las partes. Lo que llamamos una parte es simplemente una configuración en una red indivisible de relaciones”. (Capra, Fritjof y Steindl-Rast David; *Pertenecer al Universo*, Planeta, Buenos Aires, 1993; Pág. 16)

Vivenciar que somos relaciones, es recuperar nuestra esencia natural, un saludable cambio en nuestro Ser.

Cambio que se expresa en conductas alegrémicas y amistosóficas entre seres humanos y con toda forma de vida.

De allí nuestro entusiasmo promoviendo el comunicarNOS presencialmente.





UNA CARTA ESPERANZADORA

Jugando con la fantasía, compartimos esta

Carta fechada el 12 de Octubre del año 2492.

“Nunca más un siglo XX”, se titula la Declaración de la Asamblea Mundial de Filósofos, que resolvió denominar al siglo XX, “Siglo de oro de la estupidez humana”. Asamblea que se realiza al cumplirse 1000 años de la invasión europea a nuestra Abya Yala.

“No perder la memoria”, nos dicen los filósofos del mundo, “aunque duela y nos de vergüenza como seres pertenecientes a la especie humana, es necesario recordar ese siglo XX, cuando llegó a la cima la locura de la cultura que puso en riesgo nuestra propia supervivencia”.

Es muy difícil describir ese siglo XX ya que más de una vez debemos acudir al diccionario para

entender el significado de palabras tales como guerras, ejército, armas, dinero, capitalismo, hospitales, antibióticos, agroquímicos, ciudades, fronteras, aduanas, cuarteles, policía, cárceles y muchas otras que hoy nos suenan tan extrañas.

Es casi imposible imaginar cómo era ese mundo del siglo XX con tanta capacidad destructiva y autodestructiva.

El año 1492 marcó el inicio de la soberbia expansión por el mundo de una cultura que impuso un modelo civilizatorio alienado y alienante, con un sistema socioeconómico que se conoció como “capitalismo”: acumulación de riquezas y poder por unos pocos explotando al resto.

Las consecuencias fueron atroces.

La mayor parte de la humanidad vivía en espacios territoriales reducidos, que llamaban “ciudades”, en donde se hacían millones de personas.

Contaminación increíble, millones de vehículos con motores alimentados con derivados del petróleo generando gases productores del calentamiento global de esa época.

Se había naturalizado la violencia social, la marginación y la pobreza.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

Hoy nos cuesta entender cómo se podía vivir poniendo un precio a todo en valor de moneda, ya que el dinero fue abolido hace ya cuatro siglos, al constituirse las Repúblicas Unidas de la Humanidad, al tomar consciencia que fue un instrumento que generó individualismo, codicia, ambición.

Lejos de ser un medio que facilitara los intercambios, el dinero se convirtió en uno de los factores principales que ocasionaron innumerables guerras. Guerras que en el siglo XX, y en las primeras décadas del XXI, se llevaron a cabo con



armas cada vez más sofisticadas y destructoras, como las atómicas, las químicas y las biológicas.

Se sabe que a mediados del siglo XX, se arrojaron dos bombas atómicas, con diferencia de días, sobre dos ciudades muy pobladas en la Isla de Japón, ocasionando instantáneamente la muerte de centenares de miles de personas.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

Grupos asaltaban el poder de países e instituciones.

Además existía una discriminación cruel a los pobres, a los diferentes, a las culturas distintas a la hegemónica en ese momento.

Se sabe de exterminios masivos sin distinción de edades por el sólo hecho de pertenecer a un pueblo, raza o cultura diferente.

Se levantaban muros para impedir el paso de las personas e incluso aislar a pueblos enteros.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

El aire y el agua fueron cada vez más envenenados, se extraía petróleo de las entrañas del suelo, se hería a nuestra Madre Tierra en búsquedas de metales con criminal voracidad lucrativa, utilizando sustancias venenosas en lo que llamaban “industria minera”, se usaban gases destructores de la capa de ozono, se arrasaba con bosques, los suelos se erosionaban, se llegó a provocar un calentamiento global del Planeta ocasionando derretimiento de los polos, elevación del nivel de los mares, desaparición de las entonces ciudades costeras y países enteros, millones de vidas humanas se perdieron, contaminación con seres vivos transgénicos, clonaciones, pérdida acelerada de la biodiversidad y mucho más.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

La invasión europea a nuestra Abya Yala marcó el inicio de ese período histórico de una locura autodestructiva. Se trata del período de la Historia que por ese entonces fue llamado “Era Moderna”, a la cual hoy conocemos con su nombre más adecuado que es el de la “Era Antibiótica”, es decir, de la “Era contra la Vida”.

A 1000 años de ese nefasto suceso se han intensificado investigaciones por parte de nuestros sabios, quienes han recuperado el amor al saber, la Filosofía, en contraposición de la Modernidad que separó la ciencia de la ética, la justicia, el arte y los valores.

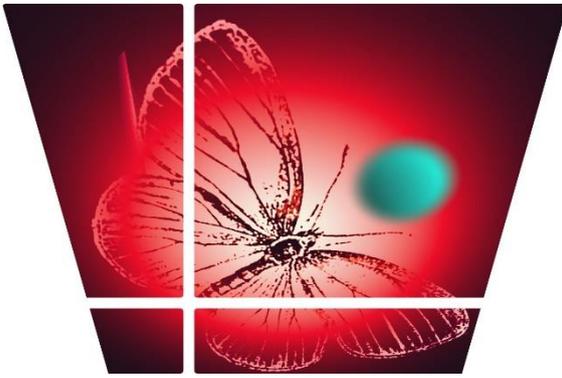
Ciencia que fragmentó el conocimiento en disciplinas y justificó la dominación de “los que saben” sobre “los que no saben“. Felizmente ahora,



la ciencia se ha superado, desarrollando la transdisciplinariedad, es decir, el retorno a la visión holística y sistémica de la realidad. Ya en ese mismo siglo XX un reducido grupo de esclarecidos visualizaban este concepto.

Recientemente se han producido dos hallazgos muy reveladores en la Argentina, sobre ese siglo.

En archivos de un diario de Buenos Aires, llamado “Página 12”, del año 1999, un responsable de políticas científicas declara que “es una característica de la ciencia moderna la disposición de una lógica de medios y fines que conduce a la compresión de la naturaleza a través del dominio de la naturaleza”



En tanto que en un video producido en la Provincia de Misiones, por esa misma época, mujeres campesinas expresan y reafirman su respeto a toda forma de vida, y exponentes guaraníes nos recuerdan que todo tiene alma y espíritu.

(“El Secreto de los Verde”

<https://www.youtube.com/watch?v=rMQ34tvWaj4>)

Estos dos hallazgos aportan a la comprensión de ese período de la historia en el que coexistieron dos tendencias sobre la manera de entender la Vida.

Predominó la idea de que el ser humano estaba separado de la Naturaleza, lo que hizo que se

comportara como si fuera “dueño” de ella y que la tratara como un recurso carente de vida propia.

¿Cómo ha sido posible tanta locura?

A pesar de esta realidad, Pueblos Originarios y familias campesinas, especialmente mujeres, a través de la tradición oral, nunca perdieron el respeto y el sentimiento de pertenencia a todo lo Creado, la conciencia de pertenecer a la Naturaleza.

A estas Comunidades Campesinas y a los Pueblos Originarios, les debemos hoy la transformación de nuestro paradigma cultural, generando la recreación de los ecosistemas locales, lo que ha significado la recuperación de la biodiversidad y posibilitado la sobrevivencia de nuestra especie.

A ellos nuestra gratitud por poder hoy disfrutar de este Otro Mundo de las Repúblicas Unidas de la Humanidad, con la Cultura de la Vida... Cultura de

Paz, de solidaridad y de cooperación cuidado y apoyando toda forma de vida.

Repúblicas Unidas en donde las comunidades se desarrollan a escala humana en ecosistemas saludables, disfrutando todas y todos de las NVI, Necesidades Vitales Indispensables, conocidas como las “A” de la Esperanza: Aire puro, Agua limpia, Alimentos saludables, Albergue cálido, Amor en las relaciones personales, de pueblos y con todas las formas de vida, espacios de Arte creativo como premisa de todo trabajo y en continuo Aprendizaje en saberes y haceres cuidando la Vida.

Ya en aquellos tiempos se hablaba de estas “A” de la Esperanza para vivir con Alegremia, con alegría circulando por nuestra sangre.

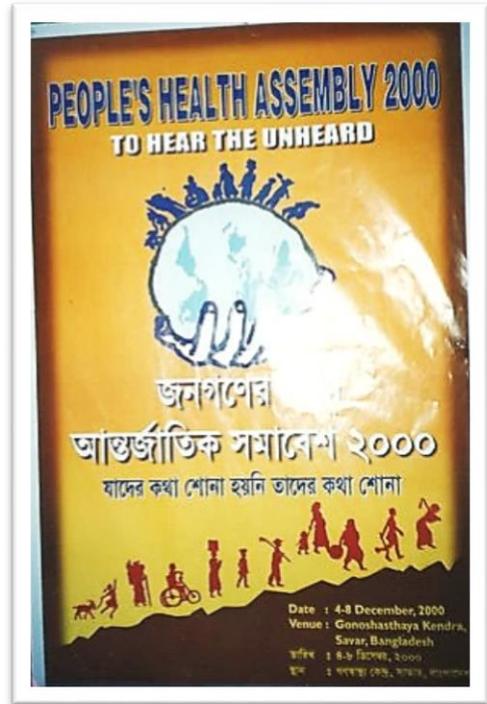
También se hablaba de la Amistosofía, Sabiduría que proporciona la Amistad.



Amistosofía entre los seres humanos y de los seres humanos con el suelo, con el aire, con los ríos, con los mares, con la vida arbórea y con toda la flora, con la fauna en toda su diversidad, con el mundo bacteriano y con toda manifestación de vida.

Alegremia y Amistosofía, semillas que se esparcieron en diversos escenarios, que germinaron, florecieron y se multiplicaron en la Era de la Alegremia contemporánea.

Este Otro Mundo donde florece una “vida saludable para todas y todos”, donde se respeta, y se aprecia y se celebra “toda vida y diversidad;



un mundo que permite el florecimiento de los talentos y las habilidades... en el cual las voces de los pueblos guían las decisiones” tal como se soñó en la I Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos en el 2000, en Savar, Bangladesh.

En esa Bangladesh por entonces empobrecida, víctima de inundaciones y otros desastres provocados por el antropocentrismo, hoy manifestando su música y sus danzas en las verdes islas del Delta del Ganghes, con azules cristalinas aguas.

Disfrutando de este Otro Mundo que se lo soñaba “Posible y en Construcción” en los Foros Sociales Mundiales en los albores del siglo XXI.

En las Regiones del Sur de Abya Yala fueron las primeras en donde se establecieron numerosísimas escuelas agroecológicas que formaron varias generaciones de amantes de la Vida.

Gracias a ello, Abya Yala ofrece el hermoso paraíso de la agroecología que marca pautas en todo el mundo, cuando en aquellos tiempos era desolador el panorama de desmontes para el monocultivo de soja transgénica, empleando agrotóxicos sin reparar las enfermedades, muertes y contaminación que ocasionaban.

Una vez más nos preguntamos ¿cómo ha sido posible tamaña locura?



En esta invitación que nos hacen los sabios de “no perder la memoria”, es oportuno recordar la visión y el ingenio de esclarecidos estadistas y científicos, que en la hermosa Isla de Cuba, por esos tiempos amenazada y bloqueada por más de sesenta años por la perversidad del imperio de turno, desarrolló la energía solar que hoy disfrutamos en todas nuestras actividades creativas. Este país tuvo la grandeza, la valentía y el ingenio, de ser solidario con todo el mundo, enviando médicos y educadores a otros países, y abriendo universidades gratuitas en su pequeño territorio para ofrecer enseñanza a jóvenes pobres de países de habla hispana.

Este recordar al cual nos indujeron los sabios, nos hace tomar conciencia de algo que siempre es vigente: los sueños y los ensoñares son los que mueven la Historia.

Soñar siempre es lo que nos lleva a volar en alas de Vida.



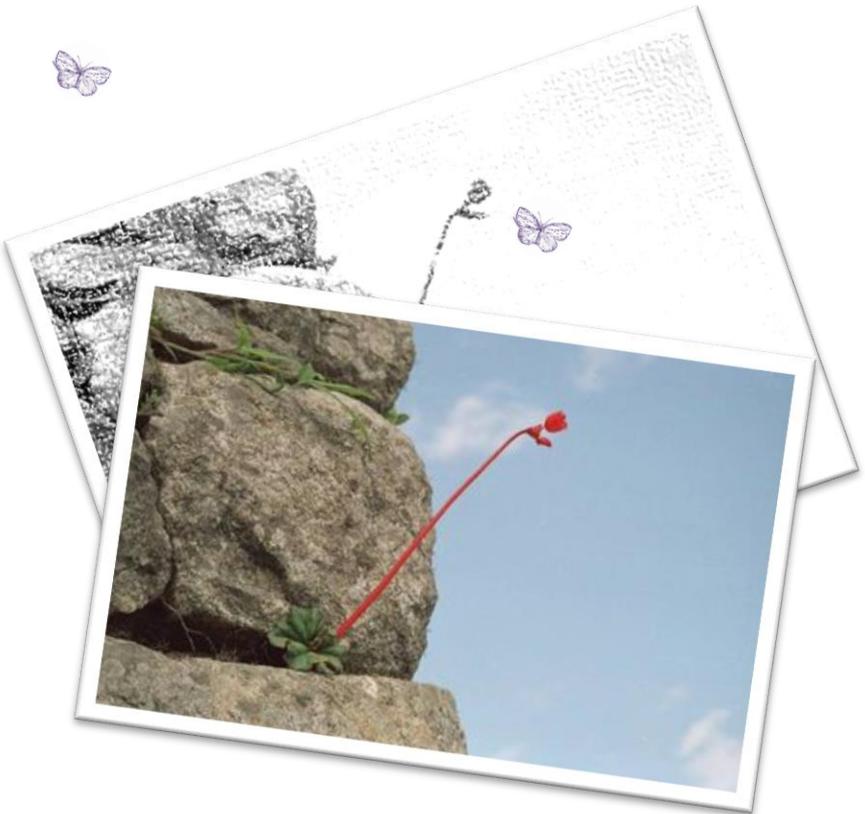
Va fraterno abrazo celebrando la Vida de este Mundo Saludable que hoy disfrutamos.

Quisiera Esperanzar, sembrar esperanza...



Esperanza fundada en la fuerza de la Vida que es la fuerza del Amor...

Fuerza que se halla en millones de seres humanos que siempre se han sentido Naturaleza y en



millones que han recuperado este sentir, porque es el sentir natural.

Esperanza fundada en los múltiples y variados saberes que se manifiestan en haceres cooperando con la Vida.

Quisiera Esperanzar, sembrar esperanza...

Esperanza que lleva a la acción

comenzando con transformaciones

en una misma/uno mismo.

¡Hasta la Victoria de la Vida Siempre!



COINCIDIR EDICIONES

COLECCIÓN:

CUADERNOS DE LA INTERNACIONAL DE LA
ESPERANZA

TOMO I

MIRADAS A LA INTERNACIONAL DE LA ESPERANZA.

Luis Weinstein

TOMO II

EL CORAJE Y EL SILENCIO

Matías Cepeda y Alberto Valente

TOMO III

SOY NATURALEZA

Julio Monsalvo

TOMO IV

EL SUJETO NIÑEZ, ESPERANZADO, ALEGRE Y
AMISTOSO

David Órdenes

TOMO V

¿QUÉ SOMOS?

Jorge Pronsato

TOMO VI

DE TERNURA

Teresa Fertl

TOMO VII

UNA APROXIMACIÓN POÉTICA-MÍSTICA-CIENTÍFICA
A “LA MENTE UNIVERSAL”

Camila Troncoso

TOMO VIII

INTERSOMOS

Sandra Isabel Payán

TOMO IX

LA MAGIA Y LA ESPERANZA

*Matías Andrés Cepeda, Alberto Pascual Valente,
Sandra Isabel Payán*

TOMO X

EL TAO DE LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XI

EL ASOMBRO Y LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XII

AMISTOSOFÍA Y LA ESPERANZA

Luis Weinstein

TOMO XIII

ALEGREMIA Y ESPERANZA

Julio Monsalvo

TOMO XIV

CAMINO HACIA LA INTEGRACIÓN

Martha Pérez Viñas

TOMO XV

EL CORAJE DE SER, UN ROSTRO DE LA ESPERANZA.

Luis Weinstein

TOMO XVI

CANCIONERO DE LA ESPERANZA

David Órdenes.

TOMO XVII

IMAGINERÍA

Luis Weinstein

TOMO XVIII

LA ESPERANZA Y EL ENVEJECER EN AÑOS

Eugenio Gutiérrez y Patricio Ríos Segovia

TOMO XIX

LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA

Luis Weinstein

TOMO XX

ESPERANZAR COMUNICÁNDONOS

Julio Monsalvo

JULIO

2017